EVANGELIZACIÓN FAMILIAR
Soporte Pastoral para las parejas líderes
Boletín Digital 59

FAMILIAS MISERICORDIOSAS COMO EL PADRE

Amor y presencia: fundamento del desarrollo y educación de los hijos

PROPÓSITO:

Comprender la importancia fundamental de la presencia amorosa de los padres, en el desarrollo afectivo y la educación de los hijos y para su futura realización como personas.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:

Juan 10, 1-15

"Yo soy el Buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas. El asalariado en cambio, que no es el pastor y al que no pertenecen las ovejas, cuando ve venir al lobo, las abandona y huye, y el lobo las arrebata y las dispersa. Como es asalariado, no se preocupa por las ovejas. Yo soy el Buen Pastor: conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí – como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre - y doy mi vida por las ovejas. El Padre me ama porque yo doy mi vida. Nadie me la quita, sino que la doy por mí mismo".

PREGUNTA ORIENTADORA:

¿Dedicamos tiempo de calidad para compartir con nuestros hijos, escucharlos y dialogar sobre las diferentes inquietudes, sueños o dificultades que tienen en su vida?

PASOS PARA LA REFLEXIÓN:

Lectio Divina	
Lectura	¿Qué dice el texto?
Meditación	¿Qué me dice el texto?
Oración	¿Qué le digo al Señor?
Contemplación	¿Qué me hace decirle al Señor?

ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización):

- **Amor y presencia, fundamento del desarrollo y educación de los hijos:** "El hombre no puede vivir sin amor. Él permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio" (Redentor del hombre, 10). La familia ha sido diseñada por Dios, para ser el lugar privilegiado en el que los seres humanos experimentemos y nos encontremos con el amor, a través de los padres y luego a través de todas las relaciones que se tejen en ella. Este es un desafío grande para los padres de familia, quienes desde la llegada de los hijos, necesitan estar dispuestos a cuidarlos con esmero y amorosa atención para responder a las necesidades básicas de los hijos, y a las situaciones que a lo largo del ciclo vital se presentan. **Velar por el crecimiento integral de los hijos, implica la vivencia de un amor que se dona y esto muchas veces, exige sacrificar los propios intereses para poner en su lugar los del cónyuge y los de los hijos.** Ellos necesitan sobre todo, del afecto, del amor de los padres que los sostiene en la vida, los respalda y les da la seguridad de saberse amados.

- **Escuchar, conocer, comprender:** A pesar de que no existe un manual que dé solución a cada uno de los desafíos que se presentan en el ejercicio de la paternidad y la maternidad, si hay unas disposiciones importantes que se pueden cultivar para asumir de la mejor manera la responsabilidad y la misión de "pastoreo" que se asume con los hijos. Como cada uno de ellos es un ser único e irrepetible, algo muy importante es la escucha atenta y respetuosa en la relación con ellos, para conocerlos y comprenderlos mejor y de ese modo poder atenderlos oportunamente y orientarlos para que puedan asumir los diferentes retos que el mundo exterior les presenta en las diferentes etapas de crecimiento. **Fortalecer el vínculo con los hijos a partir de la escucha atenta de sus dudas y opiniones, permite que en la relación entre los padres y los hijos, se consolide una base segura de confianza orientada no solo a la relación con los demás, sino estar bien consigo mismos.**

- **Enseñarles a tejer buenas relaciones:** Para los seres humanos tejer relaciones con los otros, es fundamental en su desarrollo integral a lo largo de ciclo vital. Esto es importante no solo para el crecimiento psico-afectivo, también lo es para el proceso de aprendizaje, en el que normalmente se requiere de la compañía de otro que pueda ir orientando en el desarrollo de las diferentes habilidades y sobre la manera de asumir los desafíos, que trae cada etapa de la vida. **En este proceso de enseñar a los hijos, sobre todo a tejer buenas relaciones con su entorno, la presencia de los padres y su ejemplo, juegan un papel determinante.** Puede suceder que por dificultades económicas, los padres prioricen sus esfuerzos para alcanzar una estabilidad en esta área, lo cual sin ser malo, a veces tiene como consecuencia que la mayor parte del tiempo la dedican al trabajo y se convierten en los "padres ausentes" de "hijos huérfanos", privándolos de lo más importante que es su presencia y la relación que cultiven con ellos. Hay que velar por lo uno, sin descuidar lo otro.

- **La calidad del tiempo supera lo material:** El vacío afectivo que en algunas ocasiones experimentan los hijos por parte de los padres, no se compensa con ningún regalo material. Los hijos están ávidos de cariño, de ternura y bondad por parte de sus padres, más que de dispositivos electrónicos u otro tipo de juegos. Una sola figura (padre o madre), no logra ser suficiente a la hora de posibilitar un desarrollo sano de los hijos, y menos cuando las dos figuras se ausentan y pretenden ocupar su lugar con «cosas materiales». **Recordemos siempre que el mejor regalo que los padres pueden dar a los hijos es compartir juntos el mayor tiempo posible y enseñarles con su propio ejemplo de vida.**

FOCALIZACIÓN DE LA REFLEXIÓN:

1. ¿Cómo padres nos ocupamos del crecimiento físico, intelectual, espiritual y social de los hijos?
2. ¿Compartimos con ellos espacios de diálogo, comunión, encuentro, diversión?

COMPROMISO:

Dialogar con nuestros hijos sobre las cosas que les gustaría que hiciéramos juntos.